

# **LAS CARTAS DE FRANCISCO BERNAL: UN OPERADOR CASTELLANO EN EL ARCHIVO DATINI<sup>1</sup>**

RAÚL GONZÁLEZ ARÉVALO

## **RESUMEN**

El presente trabajo ofrece noticias sobre las actividades de Francisco Bernal, operador castellano en Sevilla, a través de la correspondencia mantenida con la compañía florentina de Andrea di Bonanno, establecida en Génova, en 1398-1399.

## **ABSTRACT:**

The present paper offers news about the activities of Francisco Bernal, a Castilian operator in Seville, through the correspondence maintained with Andrea di Bonanno and his Florentine company, established in Genoa, in 1398-1399.

La riqueza de contenidos del Archivo Datini di Prato ya ha sido ampliamente puesta de manifiesto. En efecto, es notorio que el ingente volumen de documentación conservado y la particular organización del sistema de haciendas concebidas por el mercader Francesco di Marco Datini sobrepasan, con mucho, el marco toscano que albergaba la casa-madre. Las noticias que nos han llegado abarcan de una punta a la otra del Mediterráneo, así como los principales centros mercantiles y financieros del valle del Ródano, Champaña, los Países Bajos y el Mar del Norte.

Entre los estudios que se han desarrollado a partir de esta fuente, de cronología limitada (*grosso modo* abarca, como es bien sabido, de 1383 a 1410), destacan las plazas de las principales compañías del sistema datiniano, es decir, Florencia, Pisa, Génova, Aviñón, Barcelona, Valencia y Mallorca<sup>2</sup>. A partir

1. El presente artículo forma parte del proyecto “Andalucía, el Reino de Granada y Florencia en el siglo XV”, financiado por el programa de Becas Postdoctorales del Ministerio de Educación.
2. Éstas serían siete compañías colectivas formadas con otros socios, a las que cabe añadir tres compañías individuales en Aviñón, Pisa y Florencia, dos industriales (Arte della lana

de la documentación producida por cada una de ellas accedemos a noticias colaterales de otros centros mercantiles con los que estaban en contacto, desde Bizancio y el Próximo Oriente hasta el norte de África y el sur de la Península Ibérica.

Federigo Melis, el insigne historiador de la economía, dedicó una gran atención a las actividades comerciales desarrolladas en las costas ibéricas, incluyendo la ciudad de Sevilla<sup>3</sup>. Sin embargo, si vuelvo a traer la atención sobre la capital hispalense en la documentación toscana es por dos motivos: en primer lugar, porque Melis le prestó su atención fundamentalmente en relación a los descubrimientos colombinos, y el presente trabajo retrocede un siglo en la cronología; y en segundo lugar, porque habiendo declarado en su antológica colección de documentos para la historia económica que había publicado el único ejemplar de carta escrita en español conservada en el Archivo Datini<sup>4</sup>, hemos tenido la fortuna de encontrar en el citado archivo otras nueve inéditas en castellano, remitidas por Francisco Bernal a Andrea di Bonanno di ser Berizo en Génova entre julio de 1398 y junio de 1399.

A estas alturas resulta ocioso detenerse a examinar el papel de Sevilla en el comercio exterior castellano o en las redes mercantiles internacionales, pues de una parte es bien sabido el desarrollo experimentado en este sentido por la ciudad y su reino después de la conquista castellana, y por otra ha merecido desde hace tiempo la atención competente de un número considerable de historiadores<sup>5</sup>.

---

y Arte della tinta en Prato), una bancaria en Florencia y una última doméstico-patrimonial-mercantil en Prato. Cf. CECCHI, E. (ed.): *L'Archivio di Francesco di Marco Datini. Fondaco di Avignone. Inventario*, Roma 2004, 8.

3. Cf. MELIS, F.: *Mercaderes italianos en España. Siglos XIV-XVI*, Sevilla 1976. Recopila los principales trabajos del autor en este marco geográfico.
4. Cf. *Isdem*, *Documenti per la storia economica dei secoli XIII-XVI*, Florencia 1972, 182. La reordenación del archivo está modificando algunos de los datos proporcionados por Federigo Melis, en ocasiones de manera notable.
5. Sin ánimo alguno de ser exhaustivos, se pueden citar algunos trabajos clásicos: parcialmente superado pero todavía muy útil es el de PÉREZ-EMBED, F.: "Navegación y comercio en el puerto de Sevilla en la Baja Edad Media", *Anuario de Estudios Atlánticos* XXV, 1968, 43-93; lo mismo puede decirse del trabajo de LADERO QUESADA, M. Á.: "Almojarifazgo sevillano y comercio exterior de Andalucía en el siglo XV", *Anuario de Historia Económica y Social* 2, 1969, 69-115; siguen siendo indispensables los trabajos de OTTE, E.: "El comercio exterior andaluz a fines de la Edad Media", *II Coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Sevilla 1982, 193-240; *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*, Sevilla 1996; cf. asimismo las contribuciones más recientes como GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: "El comercio andaluz en la era de los Descubrimientos", *Actas del Congreso Internacional Bartolomeu Dias e a sua época*, Oporto 1989, III, 289-403; GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. y BELLO LEÓN, J. M.: "El puerto de Sevilla en la Baja Edad Media (siglos XIII-XV)"

El conocimiento que tenemos de Sevilla a través del Archivo Datini es fundamentalmente indirecto y discontinuo, pues no fue sede de ninguna de las compañías del *holding* del mercader de Prato. Efectivamente, tenemos noticias, como en otras tantas ocasiones, gracias a unas cuantas cartas escritas *in loco* y a las referencias contenidas en el epistolario comercial de las distintas haciendas<sup>6</sup>. No debemos olvidar que una parte considerable de la importancia de la documentación datiniana reside en las misivas escritas por los factores y operadores económicos, que dejaban así impronta de su actividad. Con frecuencia eran grandes observadores que, a través de informadores locales, referían noticias sobre los puertos en los que recalaban, las mercancías que pasaban por ellos y los precios del mercado, además de otras noticias de carácter político a través de las cuales se puede profundizar en el complejo panorama de la Europa contemporánea. Es el caso del famoso Tuccio di Gennaio y las cartas remitidas desde Málaga entre diciembre de 1402 y diciembre de 1406<sup>7</sup>.

El mismo modelo sirve para el presente trabajo, si bien advertimos ya que es menos ambicioso geográfica y cronológicamente pues, aun conscientes de las limitaciones del planteamiento, quizá sea más oportuno centrarse de entrada exclusivamente en las informaciones proporcionadas por las cartas remitidas desde Sevilla por Francisco Bernal<sup>8</sup>.

---

en ABULAFIA, D. y GARÍ, B. (dirs.): *En las costas del Mediterráneo occidental. Las ciudades de la Península Ibérica y del reino de Mallorca y el comercio mediterráneo en la Edad Media*, Barcelona 1996, 213-41; un buen aparato bibliográfico en BELLO LEÓN, J. M.: "El Reino de Sevilla en el comercio exterior castellano (siglos XIV-XV)", en CASADO ALONSO, H. (ed.): *Comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, Burgos 1995, 57-80.

6. Así por ejemplo, en septiembre de 1400 Agnolo y Giuliano escribían desde Gaeta a Francesco di Marco Datini y a Cristofano di Bartolo, que estaba en Mallorca, que había llegado un cargamento que es "cattivo spaco per esserciene assai chuoia spagnuole on. 25 in 30 el centu; barbaresche on. 12 in 25 in circha, e soncene assai e per mancho valere, perché per la nave di Paganino di Biascia, venuta di Fiandra, cien' à portate 20 mila levate a Sibia". Cf. CECCHI ASTE, E. (ed.): *Il carteggio di Gaeta nell'archivio del mercante pratese Francesco di Marco Datini 1387-1405*, Gaeta 1997, 67.
7. Cf. MELIS, F.: "Malaga nel sistema economico del XIV e XV secolo", *Mercaderes italiani en España...*, 1-65. El más infatigable defensor de la universalidad del fondo datiniano ha sido Federigo Melis, que frente a los que pretendían minimizar el alcance de la información del archivo, respondía con una abrumadora cantidad de datos referentes a otras compañías y mercados en contacto con las sedes de las haciendas y las filiales datinianas, de lo que el artículo citado sería el máximo exponente. El modelo propuesto por Melis ha sido matizado conforme otros estudiosos han profundizado en el conocimiento de los fondos y lo han completado con informaciones externas, pero en lo esencial continua siendo, a nuestro juicio, válido.
8. En ocasión del Congreso en el X Aniversario de la muerte de Federigo Melis, Charles Verlinden, al analizar la obra del colega, y más concretamente el famoso artículo, comentaba

No se han encontrado referencias a la vida personal de Francisco Bernal, del que nada sabemos. Algunos datos más tenemos, por el contrario, de Andrea di Bonanno di ser Berizo, el correspondiente epistolar al que conocía personalmente, como a algunos de sus parientes y amigos, a los que con frecuencia manda saludos: casado con mona Antonia, tenía al menos una hija, Anastasia. Francesco di Marco Datini lo nombró director de la hacienda de Génova, creada *ex novo* en 1392, por ser el más experto y anciano de los socios especialistas en la plaza en la que fundaba la nueva compañía. Desde entonces Bonanno estuvo también relacionado con la filial de Barcelona, dependiente de la capital ligur durante un período preparatorio de tres años, hasta que en 1396 fue elevada a la categoría de compañía, con dos filiales en Valencia y Mallorca<sup>9</sup>.

A principios del verano de 1398 Francisco Bernal había estado en Génova, donde entre otras cosas había tratado con Andrea di Bonanno, y en julio de ese año lo encontramos en Mallorca, desde donde espera pasar a Valencia para continuar su viaje de vuelta a Sevilla<sup>10</sup>:

Domino Andrea di Bonano Jénova

Andrea de Bonano, yo Françisco Bernal vuestro ermano e amigo vos envió saludar de la salud que para mi querría; fago vos saber que so arrivato en Mayorca con salud a XXVIII días de junio e espero pasar a Valençia para tomar mi camino para Sevilla.

Otrosy bien sabedes la rremenbrança que vos dexé en cómo me enviádeses enpleadas e por vía de cambio las DCCXXVI libras X sueldos de genuines que

---

que “Melis, dans son étude sur Malaga, se laisse pour ainsi dire porter par la documentation datinienne plus que par l’intérêt pour le commerce proprement dit de la ville. Ainsi sur la soie (pp. 17-29) il nous fournit une riche monographie pan-méditerranéenne basée sur la documentation datinienne. Malaga finit par se perdre un peu dans toute cette richesse”. Cf. VERLINDEN, Ch.: “Les influences italiennes sur le développement économique de la Péninsule Ibérique”, *Aspetti della vita economica medievale. Atti del Convegno di Studi nel X Aniversario della morte di Federigo Melis. Firenze-Pisa-Prato, 10-14 marzo 1984*, Florencia 1985, 251.

9. Cf. MELIS, F.: “Le società commerciali a Firenze dalla seconda metà del XIV al XVI secolo”, *L’azienda nel Medioevo*, Florencia 1991, 168. No es habitual conocer en detalle la vida privada de los factores mercantiles, menos aún con un *corpus* documental tan reducido como el presente. Sin embargo, en ocasiones la documentación datiniana ha permitido la reconstrucción del recorrido vital de algunos de sus miembros, como es el caso de Ambrogio di Lorenzo de’ Rocchi. Cf. DINI, B.: *Un pratica di mercatura in formazione (1394-1395)*, Florencia 1980.
10. Archivio di Stato di Prato, Archivio Datini, busta 778, inserto 2, código 800780, 5-VII-1398. Puesto que la documentación procede de una única fuente, en adelante no citaremos el archivo.

vos dexé por que vos ruego que solícitedes que aya buen rrecaudo e presto, que es menester que sy alguna cosa ovierdes menester de mi avisadme e yo lo faré, e recomandatme en grande mona Antonia e Dios sea en vuestra guarda. Fecha a V días de julio año de la Natividad de nuestro señor Ihesu Christo IM CC-CLXXXVIII. Yo Françisco Bernal.

El último día del mes, el 31 de julio, llegó a Sevilla. No escribió a Génova hasta un mes más tarde, el 3 de septiembre, aunque la carta tiene fecha de recepción en 30 de octubre: también en las misivas posteriores la media es de dos meses para llegar al destino. De nuevo hace referencia a las 726 libras y 10 sueldos que le dejó y en esta ocasión le pide que, si no las ha mandado ya, que se las envíe por letra de cambio y usada en oro hilado y fustanes, aunque lo más interesante en este caso son los precios de los productos del mercado sevillano que pueden interesar en Génova, sobre todo por el cambio de la dobla morisca<sup>11</sup>:

Domino Andrea Bonano en Jénova.

1398 da Sibilía adì 30 d'ottobre.

Miçer Andrea, yo Françisco Bernal vuestro vos enbió mucho saludar de la salud que para mi querría, fago vos saber que so en Sevilla sano e con salud graçias a Dios, e ove luengo pasaje e allegué aquí a Sevilla postrimero día de julio e mi pasada fue para Valençia et si el cambio que fize en Jénova sabed que me respondieron bien e so bien pagado.

Otrosy la moneda que vos dexé que me enbiásedes por vía de cambio e enpleada en orro [sic] filado e en fustanes, ruegovos si non la avedes enbiada que la enbiedes lo más seguro que vos podades.

De las valías de las mercadurías son aquí en gran preçio, la ocasión es por la moneda la dobla morisca vale a XLVIII; el olio vale arrova a XII maravedfés; cueros de XL quintales el ciento vale a quintal a III doblas V tomines; grana vale a XIII doblas el arrova; sevo colado vale el quintal a II doblas el quintal; çera vale a XII doblas IIII tomines el quintal; trigo vale la fanega a VIII maravedfés non dan saca e en las primeras naos que carguen aquí para Jénova vos enbiaré algunos cueros, e farina es pago el aquí mucho demandado; sy fallardes en qué me enbiar VI costales en nao que venga a Sevilla enbiádmelo. Que Dios sea en vuestra guarda. Saludatme a mona Antonia, a vuestra fija Nastasia e en las cas [sic] que enbiardes

11. Busta 794 inserto 38, código 800772, 3-IX-1398. Hay que tener en cuenta que las fechas que se dan al inicio –“*da Sibilía, adì 30 d'ottobre*” en este caso– son las de llegada de la carta, fechada en destino según el estilo de la Encarnación de Florencia, mientras que las de partida que otorga el propio Francisco Bernal siguen el estilo de la Natividad imperante en Castilla.

a mona Ermelina encomendat me en su graçia e de todas sus fijas e Dios sea en vuestra guarda amen. Fecha III días de setiembre año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de MCCCLXXXVIII años. Françisco Bernal.

Los productos se encuentran entre los más destacados del comercio exterior del puerto sevillano. El más exportado era el aceite, cuyos destinos principales a finales del siglo XV eran Flandes, Londres y, en tercer lugar, Génova.

El trigo era el segundo producto en importancia en las exportaciones tras el aceite. La relevancia de la información proporcionada en esta ocasión reside en el precio dado, a 8 maravedís la fanega, puesto que en 1398 nos hallamos en el umbral de la crisis frumentaria de 1413, culmen de la escalada de precios sufrida por el mercado sevillano desde 1400. Efectivamente, en esos años la Andalucía bética, tradicionalmente exportadora de trigo, sufrió una crisis de subsistencia que se extendería a lo largo del siglo XV, con fuertes alzas y bajas en la evolución del precio de los cereales<sup>12</sup>.

En las cartas sucesivas deja de lado –aunque no totalmente– las referencias al mercado sevillano para centrarse en el tema del dinero que se le debe y que no le llega, mostrando una impaciencia evidente, si bien se pregunta si la ausencia de noticias se debe a los acontecimientos acaecidos en Génova en esas fechas<sup>13</sup>:

Domino Andrea de Bonano datur Janua

1398 da Sibilial adì 28 di novembre

Miçer Andrea, yo Françisco Bernal vos envió mucho saludar; sabed que des que partí de Jenova non he avido letra vuestro [sic] de que me maravillo mucho por que vos ruego que si letras algunas me enviades que las envíedes por vía de Barçalona a Antonio de Nicola o a miçer Jacomo Xaba, que qualquiera dellos me las enviará bien çiertas. E otrosy entre letras de Juane Xaba quando escryve a Andrea Catanino a Sevilla las podedes dar. He sabido de las grandes novedades que son estadas en Génova de parte a parte; rruegovos que me avisedes sy puedo enviar allá seguramente porque tengo fechas una suma de cueros e lo que valen allá cueros; ruego vos sy de aquella moneda que vos dexé que me enviásedes por vía de cambio sy queda algún rresto rruegovos sy nave oviera que venga aquy a Sevilla que los empleedes en fustanes y que los carguedes, que aquí ay gran rrega e vale la pieça II doblas VI tomines que sea de buenos fustanes e sy alguna

12. Enrique Otte ofrece una tabla para el período 1400-1413 en la que se puede observar la desmesurada escalada de precios. Cf. OTTE, E.: *Sevilla y sus mercaderes...*, 138. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. y LADERO QUESADA, M. Á.: *Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el reino de Sevilla (1408-1503)*, Sevilla 1978, 60.

13. Busta 794 inserto 38, código 800773, 27-IX-1398.

cosa cargades para mí ruego vos que me avisades por tierra; e encomendat me en graçia de mona Antonia e sy alguna cosa avedes menester desta tierra que vos envíe enviadmelo dezir. Fecha XXVII días de setiembre 1398 anno domini Françisco Bernal.

De nuevo le pide que el dinero dejado en Génova lo envíe por letra de cambio y fustanes, como ya le había indicado en la primera misiva. Sin embargo, la ansiada carta con la información sobre la letra de cambio la debió recibir en el plazo aproximado de un mes desde que enviara la comunicación anterior, pues en la siguiente, con fecha 8 de noviembre, da cuenta de cómo ha sabido por boca de un tal Jacomo que ya ha sido enviada en cuatro casetas de oro hilado y da cuenta de su intención de mandar a Pisa un cargamento de cueros berberiscos<sup>14</sup>:

Domino Andrea de Bonano datur Janua.

1398 a Sibia adì XV di febraio

En el nombre de Dios amén a 8 de noviembre 1398

Miçer Andrea, yo Françisco Bernal vuestro vos envio mucho a saludar fago vos saber que resçeví una letra vuestra que fue fecha por su mano de Jacomo vuestro et fázeme mençion en cómo me enbiasti fangores [sic] en que son IIII<sup>o</sup> cassetas de orro filado por que vos fago saber que las dichas quatro casetas de oro filado que las an rresçevidas e yo con querella que me non avedes enbiado los fustanes que vos envié rogar que me enbiásedes enbiastes [sic] me dezía que avíades rrecaudado todos los dineros e que los avíades rrecaudado a grande estento e yo non me maravillo, que tales eran las condiciones de la tierra.

Que ruego vos que me envíen esa moneda que me avedes a enviar por vía de cambio que la oy menester que la devo pagar por cueros barveriscos [sic] que he conprados, que quiero cargar para Pisa e ruégovos que me avisades lo que valen cueros castellanos y cueros berberiscos e unto de puerco e sevo en Pissa.

Enviastes me dezir que vos yvades de Florençia que llevades a mona Antonia, Anastasia y Anastasio con salud, vades vos e todos vuestros parientes e amigos míos e sy alguna cosa vos cunple desta tierra de mí enbiádmelo dezir e yo espero aya con algunas emercas [sic] para Pisa.

E ruego vos que fagades que aya moneda que gran mengua me faze sin ella non puedo conplir el partido que he començado e rrecomandadme mucho a todos los nuestros y Dios vos dé vida e salud. Françisco Bernal.

14. Busta 794 inserto 38, código 800774, 8-XI-1398. En esta ocasión la carta se demoró más de lo habitual en llegar a Génova, donde no la recibieron hasta tres meses más tarde, el 15 de febrero de 1399.

De nuevo hace referencia a los eventos ocurridos en Génova, a los que aludiremos inmediatamente, explicación plausible en cualquier caso para la tardanza en el envío “*que tales eran las condiciones de la tierra*”. No vuelve a hacer referencia a ella, pues cuando escribe de nuevo dos meses más tarde refiere las dificultades económicas en las que se ha encontrado, hasta el punto de haber recibido un préstamo del genovés micer Marco Cataneo, cantidad que deberá ser reembolsada por Andrea di Bonanno a Antonio Cataneo, apoderado por Marco, con cargo a la cuenta que Bernal tiene abierta con él<sup>15</sup>:

Domino Andrea de Bonano

Dada

Jenova

1398 da Sibia del 13 di febraio

En el nombre de nuestro señor Ihesu Christo M<sup>o</sup>CCCLXXXVIII<sup>o</sup> a III de enero

Miçer Andrea de Bonano, yo Françisco Bernal vos enbio saludar, fago vos saber que so estado en gran mengua de moneda por que vos fago saber que vos enbio a pagar que paguéis por mi quatroçientas e sesenta e una libras e dos sueldos de moneda de Jenova que son para trezientas e deziocho doblas moriscas que yo rresçebí de miçer Marco Catanio en Sevilla en cambio a XXVIII<sup>o</sup> sueldos por dobla, por que vos rruego que vos plaza de pagar por mí a las dichas CCCC<sup>o</sup>LXI libras II sueldos de moneda de Jenova por las letras mías de cambio a miçer Antonio Catanio, que las a de aver por miçer Marco Catanio, e poneldas en mi cuenta. Otrosy (roto: sabed) que las quatro casetas de oro filado sabed que las he rresçebidas e las he vendidas (a XL)VIII doblas cada caseta.

Et ruego vos que miçer Antonio Catanio que aya buena paga e sy alguna cosa vos cunple desta tierra yo so a vuestro serviçio.

E sabed que tengo una suma de cueros que querría cargar para Pisa que creo que se cargará aquí navío para Pisa e Dios sea en vuestra guarda Françisco Bernal.

Apenas doce días más tarde vuelve a mandar una carta con el mismo contenido de información. Semejante repetición no debe extrañar si se recuerda que con frecuencia los operadores y factores, bien personalmente, bien por medio de otros miembros de la compañía, remitían varias copias de la misma carta al mismo destinatario para asegurar la llegada de noticias<sup>16</sup>:

15. Busta 794 inserto 38, código 800775, 3-I-1399. Nótese que en esta ocasión la carta ha llegado en un lapso de tiempo inusualmente rápido, en poco más de un mes desde el envío.

16. Busta 794 inserto 38, código 800776, 15-I-1399.



Domino Andrea di Bonano

Dada

Jenova

1398 Da Sibia adì 5 maggio

En el nombre de nuestro señor Ihesu Christo anno M<sup>o</sup>CCCLXXXVIII<sup>o</sup> a XV de enero

Miçer Andrea de Bonano, yo Françisco Bernal vuestro vos enbio saludar, fago vos saber que so estado en gran menester de moneda, por que sabed que vos enbio que paguedes por mí a miçer Antonio Catanio quatroçientas e sesenta e una libras e dos sueldos de moneda de Jenova que son por trezientas e deziocho doblas que rreçebí (tachado) yo rreçebí e miçer Marco Catanio en Sevilla a cambio a rrazón de XXVIII<sup>o</sup> sueldos la dobla, por que vos rruego que paguedes al dicho miçer Antonio Catanio las dichas CCCC<sup>o</sup>LXI libras II sueldos, que les a de aver por miçer Marco Catanio, e poneldos en mi cuenta e fazelle buen pagamiento.

Otrosy fago vos saber que rreçebí las quatro casetas de oto filado que me enbias-tes e son vendidas a XLVIII doblas cada caseta por q non avía otro.

E sabed que me fago presto con algunos cueros si fallase navío que fuese para Pisa et yo so a vuestro serviçio Françisco Bernal.

Y de nuevo tres días más tarde vuelve a mandar una misiva idéntica<sup>17</sup>:

Domino Andrea de Bonano

Dada

Jenova

Sibia 1398 adì V di marzo

En el nombre de nuestro señor Ihesu Christo M<sup>o</sup>CCCLXXXVIII<sup>o</sup> a XVIII de enero.

Miçer Andrea de Bonano, yo Françisco Bernal vuestro vos enbio saludar, fago vos saber que so estado en gran menester de moneda por algunas mis faziendas por que vos fago saber que tomé de miçer Marco Catanio a cambio trezientas e deziocho doblas de oro moriscas por las quales dichas CCCXVIII doblas de oro moriscas vos rruego que paguedes por las letras más de cambio por mí a miçer Antonio Catanio quatroçientas e sesenta e una libras e dos sueldos de moneda de Jenova a rrazón de xxviii sueldos por dobla e poneldos en mi cuenta.

Otrosy fago vos saber que rreçebí las quatro casetas de oro filado que me enbias-tes e sabed que las he vendidas cada caseta a XLVIII doblas e sy alguna cosa vos cunple desta tierra yo so a vuestro serviçio. Françisco Bernal.

17. Busta 794 inserto 38, código 800777, 18-I-1399.

Dos meses más tarde volvemos a tener noticias suyas, en una de las cartas con información más completa sobre todos los acontecimientos y operaciones anteriores<sup>18</sup>:

Domino Andrea di Bonano  
mercador florentin en Jénova  
1399

da Sibia adì VI di maggio

En el nonbre de Dios a XXVI días de março 1399

Miçer Andrea de Bonano, yo Françisco Bernal vos envió saludar, fago vos saber que a II días de febrero que rreçeví dos letras vuestras que fueron fechas la una a XXV de octubre la otra a VIII de novienbre del año 1398, en las quales letras me enviastes dos leras [sic: letras] por que resciviese CCCXXX doblas por que vos fago saber que so bien pagado al tiempo devido de las dichas trezientas y treynta doblas por las letras de pagamento de Françisco Gentil, e enviastes me dezir que avía costado la dobla a XXVII sueldos VIII dineros, e que pusiese a vuestra cuenta CCCCLVI libras X sueldos por la çensería XIII sueldos enviastes me de Saona quatro casetas de oro filado, las quales casetas de oro filado yo he rreçevido de vuestro compañero de Valençia XX rreales por que he pusto [sic: puesto] a vuestra cuenta XXV libras.

E en suma he rreçebido por estas sobre dichas quatro partidas sieteçientas y dizisiete libras y quatro sueldos y asy lo he puesto.

Otrosy oviera vos enviado algunas cossas y por las grandes novedades que son estada [sic] en Jénova y en estas partidas non vos he enviado, por que vos rruego que me escrivades si la vuestra estada será en Jenova y cómo va fecho de Pisa con Florençia.

Otrosy sabed que por el gran detinimiento que vos fezistes en enviarme la moneda que vos avía dexado que me enviasedes por vía de cambio pensé que non me la podíades enviar por las grandes guerras que eran en Jénova, e por esta rrazón fize cambio con miçer Catanio en Sevilla y enbié que pagásedes por mi el dicho cambio a miçer Antonio Catanio en Jénova, por que sabed que dende a pocos días que ove las vuestras letras en que me enbiávades que rreçibiese por dos letras de cambio la dicha mi moneda. Por que sabed que estove con Marco Catanio y yo lo contenté y fize que non pasase el dicho cambio.

E sy alguna cosa vos cunple de esta tierra enbiadmelo dezir y rrecomendatme en graçia de todos nuestros parientes y amigos y Dios vos dé vida. Françisco Bernal.

18. Busta 794 inserto 38, código 800778, 26-III-1399.

Por primera vez hace mención directa del carácter de los sucesos acaecidos en Génova, hablando de guerras: en 1396 Carlos VI de Francia había aceptado la oferta que le hizo la República de asumir la *signoria*. Antoniotto Adorno, *doge* hasta entonces y artífice de la operación, depuso las insignias ducales, aunque continuó como gobernador regio unos meses. En 1397 cedió el poder al conde de S. Polo, que falleció al poco víctima de la peste. A su muerte las facciones de los Montaldo y los Guarco reiniciaron la lucha en Génova con tal furor que treinta de los mejores palacios y edificios fueron pasto de las llamas, además de tantos otros edificios públicos y privados que fueron destruidos: la ciudad sufrió daños superiores al millón de florines. Las luchas duraron hasta la llegada del gobernador Colard de Calleville poniendo orden en septiembre de 1398, si bien no duró mucho, pues las perturbaciones volvieron a la ciudad, tomando tales proporciones que obligaron al gobernador a retirarse a la vecina Savona (1400)<sup>19</sup>.

En cualquier caso los acontecimientos mencionados nos interesan porque por ello sabemos que la razón verdadera para la cantidad recibida del genovés Cataneo no era haber estado “*en gran mengua de moneda por algunas mis fazendas*” como relata en la carta anterior a ésta, sino el miedo a no recibir la cantidad que se le adeudaba ante la dificultad que suponía el conflicto: “*pensé que no me las podíades enviar por las grandes guerras que eran en Jénova e por esta rrazón fize cambio con micer Catanio*”. En definitiva, el asunto del préstamo y del dinero debido se solucionó una vez que el propio Francisco Bernal esclareció las circunstancias: “*sabed que estove con Marco Catanio y yo lo contenté y fize que non pasase el dicho cambio*”.

Por otra parte, resulta interesante la mención a Savona. En opinión de Melis, es un puerto al que no se ha prestado la importancia que merecía, probablemente por el mayor atractivo e importancia de la vecina Génova<sup>20</sup>. En cualquier caso, y al margen del papel secundario que desempeñaba en el comercio ligure, se ve confirmado su papel alternativo cuando conflictos de diversa índole imposibilitaban el uso del puerto principal, al menos en los años de la transición entre los siglos XIV y XV.

19. La transición de los siglos XIV al XV es un período turbulento en la historia de la República, a cuya cabeza se alternan períodos con un *doge* independiente y otros de dominación extranjera –Roberto de Anjou, los Visconti (1354-1356) que volverán en el primer cuarto del Cuatrocientos, Carlos VI de Francia (1396-1409) o el marqués de Monferrato (1409-1413) – no exentos de disturbios, como acabamos de ver. De hecho, el propio Carlos de Valois sería finalmente expulsado después de una revuelta. Cf. AIRALDI, G.: *Genova e la Liguria nel Medioevo*, Turín 1986, 108; PETTI BALBI, G.: *Una città e il suo mare. Genova nel Medioevo*, Bolonia 1991, 231.

20. Cf. MELIS, F.: “La frequenza alle terme nel basso medioevo”, en DINI, B. (ed.): *Isdem, Industria e commercio nella Toscana medievale*, Florencia 1989, 327-8.

La última comunicación de Francisco Bernal localizada en el Archivo Datini fue escrita cerca de tres meses más tarde<sup>21</sup>:

Domino Andrea de Bonano

detur

en Genova

1399 A Sibilía adì XX di Iulgio

En el nombre de nuestro señor Ihesu Christo a XVII de junio de 1399

Miçer Andrea de Bonano, yo Françisco Bernal vos enbio saludar, fago vos saber que he rreçevido quatro letras vuestras en que me enbiastes trerçera [sic] e quarta e quintas letras de cambio que fezistes con Françisco Gentil el XXV de octubre del año pasado por que vos fago saber que non eran menester las dichas letras, que sabed cómo vos escreví por otras letras que yo so bien pagado del dicho cambio por las primeras letras de cambio que llo rreçeví CCXXX doblas e de Çeprián Pançan rreçeví C doblas, asy son por estas dos letras de cambio en suma lo que he rreçevido CCCXXX doblas que enbiastes me dezir que me aigan costado a XXVII sueldos VIII dineros la dobla e que pusiese a vuestra cuenta CCCCVI libras X sueldos e por la çensería XIII<sup>o</sup> sueldos asy que non vos es de manestes [sic:menester] tomar afán por este cambio que yo so bien pagado por las primeras letras e que puesto avrán cuenta CCCCVII libras III sueldos.

E rreçeví que me enbiastes de Saona III<sup>o</sup> casetas de oro filado las quales quatro casetas yo he rreçevido e enbiastes me dezir que costavan CCXXXIII<sup>o</sup> libras e de despensa XX sueldos asy he puesto a vuestra cuenta CCXXXV libras.

E otrosy rreçeví de vuestro conpañero de Valençia XX rreales por que he puesto a vuestra cuenta XXV libras.

E suma lo que he rreçevido por estas partidas sobre dichas sietecientas e dezi-siete libras e quatro sueldos de moneda de Jenova.

E avría vos enbiado alguna cosa en las naves que non so estado aquí el tienpo que ellas eran aquí e por las primeras naves seguras para allá vayan os enbiaré alguna cosa. Dios vos dé su graçia Françisco Bernal.

Se concluye así el asunto de las letras de cambio. Si Francisco Bernal reclamó en diversas ocasiones el pago de la cantidad adeudada y en enero de 1399 mandó –que sepamos– tres cartas pidiendo la restitución, Andrea di Bonanno manó no menos de cinco letras de cambio que aseguraran el pago al destinatario, y aunque ya en marzo de ese mismo año Bernal había informado de cómo había sido pagado, la carta no llegó a Génova hasta el 6 de mayo, por lo que la tercera, cuarta y quinta letras de cambio a las que se hace referencia debieron ser expedidas con anterioridad a esa fecha.

21. Busta 794 inserto 38, código 800779, 17-VI-1399.

No tenemos más noticias y Francisco Bernal desaparece del *carteggio* datiniano tan misteriosamente como llegó. Tampoco se han conservado en el Archivo Datini de Prato cartas dirigidas a él. Es posible que el contacto con la compañía genovesa se circunscribiera a operaciones aisladas que, una vez cumplidas, cerraban toda relación con la compañía de Bonanno y Datini. La ausencia de noticias –al menos por ahora– en otras cartas hacen pensar que no estaba integrado en ninguna de las compañías y se trataba simplemente de un operador con el que se tuvo contacto esporádico: en este sentido sería revelador que la información de todas las cartas se limitara, prácticamente, al pago de la citada letra de cambio, la recepción del oro hilado y, al inicio, la descripción de los productos del mercado sevillano. De hecho, las transacciones comerciales se limitan a “*la suma de cueros que querría cargar para Pisa*”, sin que hayamos encontrado constancia alguna que verifique el envío, y a la promesa de que “*por las primeras naves seguras para allá vayan os enbiaré alguna cosa*” se añade el dato que ha estado ausente de la ciudad, sin que sepamos dónde o por qué motivo<sup>22</sup>. En consecuencia el castellano Francisco Bernal no sería sino uno de los muchos operadores que colaboraron brevemente con la compañía. Si no se estableció un contacto más permanente ni se integró en la compañía como factor en Sevilla, donde no se desarrolló ninguna filial –como por otra parte tampoco se desarrolló en otra sede con la que había un contacto más frecuente como era Málaga–, probablemente se debe a que los productos que ofrecía el mercado hispalense las haciendas datinianas los encontraban en otras sedes (en la Corona de Aragón preferentemente) en la que se centraron sus intereses capitales.

22. No es que algunos factores, por estar integrados en la compañía, tuvieran mucho más contacto con éstas del que tuvo Francisco Bernal con la sede de Génova. Efectivamente, éste es un aspecto al de diez años, y otros veinte entre cinco y diez. Es más, cuarenta y dos de ellos mantuvieron su dependencia por debajo del año (con un promedio apenas superior al medio año) y treinta y nueve entre uno y dos años (con una media de un año y dos meses). Cf. CRUSELLES GÓMEZ, E.: *Los mercaderes de Valencia en la edad media (1380-1450)*, Lleida 2001, 152.

